



Murcia, 22 de junio del 2020

A Catequistas de la Iniciación Cristiana

Queridos amigos:

Nos ha tocado vivir unos meses complejos donde la novedad constante de los acontecimientos nos ha llevado a experimentar momentos llenos de incertidumbre, oscuridad, miedo, duda..., pero a la misma vez han sido también tiempos llenos de originalidad, búsqueda de nuevos caminos y razones para compartir y transmitir la alegría de la fe. Nos hemos sentido, en palabras del Papa Francisco, como *“un ejército sin más arma que la solidaridad, la esperanza y el sentido de la comunidad que reverdece en estos días en los que nadie se salva solo”* (PAPA FRANCISCO, *La vida después de la Pandemia*, Ciudad del Vaticano 2020, p. 37).

El tiempo excepcional de pandemia nos ha llevado a realizar cosas excepcionales en el marco de este acontecimiento extraordinario para seguir haciendo que llegue a todos el anuncio del Evangelio: nuevas iniciativas comunes en las redes sociales entre parroquias, diócesis, instituciones, etc., y a nivel personal de padres de familia, catequistas, sacerdotes, religiosas, laicos... donde los pequeños signos y las actividades preparadas con ilusión se han convertido en grandes acciones de evangelización que nos permiten en estos momentos mantener la esperanza en el Dios que no abandona a la humanidad de la que formamos parte y somos responsables.

Y así, de manera inesperada, hemos recuperado, en muchos casos, el sentido de iglesia doméstica y de comunidad; lo hemos puesto en valor y a funcionar en el momento en que menos encuentros físicos hemos tenido. Tal vez, incluso, hayamos hecho comunidad con quien no nos hemos juntado nunca sintiendo que no puedo ser cristiano si me aísto en mi casa, en mi parroquia, en mi pueblo, en mi... También, hemos sobrepasado la barrera de la forma y el tiempo escolar de la catequesis. Hemos hecho catequesis sin clase, sin aula, sin libro.

No es tiempo de correr solos. En la comunidad de los cristianos nunca ha sido tiempo de eso, ni siquiera en la primera y desorientada comunidad, *“en esa comunidad, después de la resurrección de Jesús, sólo uno se había quedado atrás y los otros lo esperaron”* (PAPA FRANCISCO, *La vida después de la Pandemia*, Ciudad del Vaticano 2020, p. 54). Por eso, creo que todo lo que hemos avanzado durante este tiempo no es para dejar a nadie atrás, sino para mantener entre nosotros y nuestras actividades catequéticas y sacramentales la solidaridad, la esperanza y el sentido de comunidad desde la responsabilidad.

Con ese espíritu os animo a avanzar en este tiempo que nos queda por delante para acompañar de corazón a los niños, adolescentes y jóvenes en el camino de la fe; con el espíritu de comunidad y entrega que os ha caracterizado siempre y, que os quiero agradecer de manera especial en este año, como responsable diocesano de Catequesis. Además, os invito a continuar en la tarea, abriendo nuevas rutas con esperanza, generosidad y solidaridad.

Recibid un saludo fraternal,

Fdo. José Ruiz García
Delegado Episcopal de Catequesis